
MEDICINA. La seccion del cordon umbilical.—Memoria de prueba de don Daniel Acuña, en su exámen para optar el grado de licenciado en la Facultad de Medicina i Farmacia, leida el 1.º de Febrero de 1886.

~~~~~

Señores de la comision:

En la hijiene del recién nacido i entre los primeros cuidados que se deben prodigar al nuevo sér, figura la seccion del cordon umbilical. Punto ha sido este siempre mui descuidado i, si se quiere, mirado con indiferencia por los médicos i los injienistas. Hace apénas media docena de años que los médicos europeos, impulsados por la fiebre científica de nuestro siglo, han venido a ocuparse de esta cuestion, tan sencilla en la apariencia i de tanto alcance en el fondo. I en verdad que sus esperanzas han sido coronadas por el éxito, a lo ménos en parte.

Creo que en cuanto se haga en bien del recién nacido, i el jeneral de un niño, es algo que, sobre todo para nosotros los chilenos, significará siempre un verdadero progreso.

Para nadie es un secreto la triste situacion en que están colocados los niños en Chile; todos sabemos las causas múltiples que obran fatalmente sobre los recién nacidos de este pais, haciendo de él un pais escepcional en lo que respecta a la mortaliad de sus niños.

En el curso de hijiene del año próximo pasado, profesor Dr. Puga Borne ha comunicado a sus alumnos los siguientes datos relativos a la mortalidad de los recién nacidos en Chile haciendo al mismo tiempo un estudio comparativo con la mortalidad de los niños de distintos paises. Estas esplicaciones fueron publicadas

en el «Boletín de Medicina» número 13 de la Sociedad Pedro R. Videla. Según estos datos aparece que mas de un 50 por ciento i cerca de un 80 por ciento del total de defunciones en Chile, son de niños menores de 7 años i esto a pesar de lo defectuosas que son las estadísticas chilenas en este punto. El Dr. Fernandez Frias citado por el Dr. Puga Borne, cree que solo sobreviven al primer año 33 por ciento, lo que equivale a decir que de 3 niños que nacen mueren 2.

En cuanto a la comparacion con la mortalidad de niños de otros países, aparece la nuestra, por desgracia, mui por encima de todas ellas, duplicada jeneralmente.

Como se vé, tenemos mucho que hacer i en verdad es tarea árdua i difícil, la de mejorar las condiciones en que se coloca un recién nacido.

Es indudable que mientras mas seguridades i mas cuidados se prodigan al nuevo sér i mas perfeccionados sean ellos, mas garantías tendrá el niño para el porvenir; mientras mas hijiénico sea el medio en que se coloque este niño, mas seguridades tendrá para alcanzar a la meta, i salvar el escollo de los primeros años en que desgraciadamente caen la mayor parte de ellos.— El presente trabajo tiende a este fin: dar mas sangre al niño i darle una probabilidad mas que llegue al término lejítimo de su carrera.

Ningun estudio preparativo ha precedido al trabajo que he emprendido sobre el particular. En el curso de hijiene que terminó el año anterior, el profesor Dr. Puga Borne insistió particularmente sobre este punto, al tratar de la hijiene del recién nacido i me hago un deber declarar que a su consejo es debido el haya hecho dicho punto objeto de la presente memoria.

«La espulsion o el nacimiento no emancipa inmediatamente al recién nacido segun la espresion de nuestro malogrado compañero Chalvet. Está unido todavía a la madre por el cordón i la placenta i segun los recientes trabajos de M. Tarnier, queda siempre en los anexos una cantidad de sangre bien preparada que pertenece al organismo fetal. En efecto, practicar, segun M. Budin, ligadura i seccion del cordón umbilical inmediatamente despues del nacimiento es impedir que el niño tome de la placenta 92 gramos de sangre que restan todavía en este órgano; es entónces, privarlo de una cantidad de sangre que en el adulto equivaldría a una sangría de 1.700 gramos. Así por lo tanto aceptamos la conclusion de M. Budin modificada por M. Pinard: *no se debe practicar la*

*ligadura i seccion del cordon umbilical, sino en el momento en que la vena umbilical esté completamente borrada i vacía de sangre (1)».*

Como vemos, la cantidad de sangre de que segun estos esperimentadores se priva hasta aquí al recién nacido i la comparacion que se hace con la pérdida equivalente en un adulto, son cifras que no dejan lugar a comentarios. No necesito decir que a un niño que se le quitan 92 gramos de sangre i a un adulto que se le estraen 1,700, quedan ambos en condiciones tales, que solo una hijiene perseverante i un régimen reparador superior pueden volverlos a su primer estado i siempre trascurrido un largo espacio de tiempo.

Pero refiriéndose al recién nacido, que mas arriba he anotado, las tristes cifras que la estadística chilena arroja en su contra i que todos los médicos saben la multitud de causas que contribuyen a la mortalidad de niños en nuestra tierra ¿por qué no asignar entre estas causas un lugar, no ya el de preferencia, pero al ménos uno de los primeros, a la como hasta hoy se ha ligado el cordon umbilical? Por qué dudar que si diéramos una mayor cantidad de sangre a nuestros niños, no habrian de ser ménos entónces las vicisitudes que esperimentaran? ¿Por qué, si la sangre es el líquido que alimenta todos nuestros tejidos, si de su aumento o disminucion, si de su riqueza o mala calidad depende nuestro bienestar o la falta de equilibrio en nuestro organismo, por qué, repito, estas condiciones, estas leyes habían de ser otras tratándose del recién nacido? Si la disminucion de la masa sanguínea trae fatalmente la ruptura de la armonía en nuestro ser ¿por qué en el niño esta disminucion, puesto que la hacemos dejando en los anexos, los 92 gramos de que hablo mas arriba, no habia de traer el mismo desequilibrio?

La lójica se rebela contra esta manera de ser i fuerza es admitir que si aumentamos al recién nacido la cantidad de sangre en el primer momento de su vida, la sensibilidad a la influencia de los agentes exteriores, tendrá que ser menor. Las probabilidades de una mejor vida, la estabilidad de su salud i, en jeneral, la resistencia vital i el funcionamiento regular de su organismo tendrán que ser mayores. Esta es mi opinion i he llegado a formármela a pesar de lo lijeras que han sido las observaciones que he hecho i de su escaso número. A 38 asciende el número de éstas i seguramente que habria sido mayor si mi condicion de empleado

---

(1) Proust-Traité d' Hijiene.

público no me hubiera quitado un tiempo precioso para dedicarme a esta cuestión. Por otra parte, existiendo solo una maternidad donde poder llevar a cabo un trabajo de esta naturaleza, i no permitiéndosele al interesado sino ciertas horas para observar lo que desea, espero me sirvan de excusa estas circunstancias para atenuar un tanto el escaso valor de este trabajo.

Entro en seguida a relatar la manera como he tenido que conducirme para conseguir, ligando el cordon, una vez que la vena umbilical estuviese borrada i vacía de sangre, que el niño tomase los 92 gramos de sangre en cuestion. Todo esto ha sido mui sencillo: nada de extraordinario ha intervenido en ello e ignorando el procedimiento que hayan empleado los médicos europeos para llegar a una conclusion, he tenido que obrar solo en virtud de lo que mi razon me dictaba.

*Observacion 1.<sup>a</sup>—Maternidad.*—Cama número 34. El dia 15 de Noviembre nació un niño bien conformado i sin lesion alguna. Padre viejo i madre que representa de 50 a 55 años. Esta padece una disentería crónica, i ha tenido siete hijos, cinco de los cuales se le han muerto en su primera infancia. No hai diátesis alguna, ni antecedentes hereditarios que hagan temer por el niño. Una vez espulsado este, la placenta se presentó sola en la vagina, bastando apenas unas lijerísimas manipulaciones de la matrona para extraerla. Cuidé especialmente en esta estraccion que en nada se violentara la obra de la naturaleza. Miéntras tanto el niño permanecía en una especie de nido, que se hizo con una sábana bajo mi vijilancia, al lado de la madre, sin estorbar en nada las maniobras que practicaba la matrona. Una vez que la placenta fué estraida-trasladé al niño con sus *anexos* colocados en el mismo nido a otro lugar, dando tiempo para que se prodigarán los cuidados necesarios a la madre. En cuanto al niño, observaba yo el cordon, esperando que la vena umbilical se borrara i vaciara por completo. Efectivamente, poco a poco desaparecía el color azul oscuro i violáceo del principio, trasparentándose el cordon cada vez mas, no dibujándose ya en el centro del cordon la vena umbilical i haciéndose mas visibles i distintos uno u otro pequeño resto de sangre que ha quedado en las arterias. Estos restos, tan pequeños por su cantidad, podemos despreciarlos, quedando el cordon casi completamente trasparente con el color propio de la jelatina. Una vez llegado este momento, procedí a la ligadura i seccion del cordon, haciendo solo una ligadura i no saliendo sino una o dos gotas de sangre del cabo placentario del cordon. El tiempo trascurrido des-

de el momento de la espulsion del feto hasta el de la seccion de su cordon fué de 12 minutos. Como se ve, el procedimiento es mui sencillo i nada de anormal existe en él, i solo ventajas son las que se obtienen: para la madre un rato de calma despues del penoso i duro trabajo que acaba de sufrir; para los asistentes el tiempo necesario para calmar sus ansiedades i evitar ese atolondramiento i el deseo de hacerlo todo a la vez. Sabemos de sobra que el cuarto de una parturienta, sobre todo si es primípera, es una segunda Babel en que se corre de la madre al hijo, del hijo al médico, i del médico a la matrona, queriéndolo saber i tenerlo todo a la mano. En cuanto al niño, este es el verdadero ganancioso, teniendo el tiempo necesario para que los anexos le devuelvan la sangre que le pertenece, presentándose a la vida i a la influencia del exterior, como aquellos antiguos gladiadores, munido de su mejor escudo i fuerte para sostener la lucha.

Ahora, continuando la observacion, el niño presentaba una coloracion francamente rosada, sin ese tinte icterico, que ha sido llamado fisiológico del recién nacido. Casualmente se hallaban cinco niños nacidos en los dias anteriores, colocados en la cama a que se llevó éste despues de lavado i vestido i con sorpresa pude ver lo resaltante del rojo de las mejillas de este niño al compararlo con las de los otros cinco que lo rodeaban.

Volví a verlo el dia 17 del mismo mes, no hallando nada de nuevo, a no ser la persistencia del hermoso color rosado del dia 15.

El dia 19, lo mismo que los anteriores i por último el dia 26 en que la madre abandonó la maternidad, sin que disminuyera en nada la buena salud del recién nacido. En cuanto a la madre, fué atacada de fiebre puerperal al dia siguiente del parto, mejorando luego i estando de alta el 26, como he dicho mas arriba. Partió para Peñaflores al lado de su familia.

*Observacion 2ª.*—Cama núm. 48.—El 18 de Noviembre en la tarde nació un niño, robusto i en mui buenas apariencias, madre jóven, de temperamento linfático; padre sano i jóven. El niño presenta un hermoso color rosado i es el primero que tiene la madre. Se ligó i seccionó el cordon despues de extraer la placenta, valiéndome de los mismos medios que se emplearon con la enferma del núm. 34. Ninguna complicacion posterior de parte de la madre.

Ví de nuevo este niño el dia 27, hallándolo mui rosado, i con magníficas apariencias de salud. El dia 28 abandonó su madre la maternidad. Vive en la calle de Bellavista. El dia 30 de Diciembre estuve a ver a este niño i a pesar de las muchas preguntas

tendientes a averiguar si algo habia sufrido esta criatura, nada obtuve, pues la apariencia de lozanía que tenia el último dia que abandonó la maternidad, la conservaba i en la forma de una salud estable: siempre mui rosado i robusto i su madre con buena leche.

*Observacion 3.<sup>a</sup>*.—Cama núm. 42.—El dia 20 de Noviembre nació una niña con mui buenas apariencias de salud, como los niños anteriores. Se ligó el cordon despues de estraer la placenta. Los padres son sifilíticos. El padre al ménos ha tenido chancro indurado, infartos múltiples de la rejion del cuello e ingle i placas mucosas en la garganta. La madre, placas mucosas i seguramente chanero indurado, pues contrajo matrimonio estando el marido en el apojeo en la infeccion sifilítica. Presenta infartos ganglionares en el cuello e ingle. Es primípera. El dia 23 fué atacada de fiebre puerperal, no mejorando hasta el 2 de Diciembre en que salió de alta.

En cuanto a la niña, hasta el dia no presenta lesiones características de sífiles, ni de afeccion alguna. La ví los dias 23, 27 i 2 de Diciembre, hallándola siempre mui rosada i de buena salud. La ví el dia 1.<sup>o</sup> de Enero de este año i contra todos mis temores, continúa siendo la alegría de sus padres. Vive en la calle de las Monjitas, casa de un señor Vicuña.

*Observacion 4.<sup>a</sup>*.—Cama núm. 46.—El dia 21 de Noviembre, nació un niño en la mañana de buenas condiciones, sano i robusto. Se ligó el cordon despues de estraer la placenta. Madre jóven de 25 años, ha tenido 12 hijos, 4 de los cuales han muerto en la misma maternidad, donde a todos los ha dado a luz. De los restantes solo viven 3 i 2 de éstos mellizos. Padre viejo, con mas de 60 años. Esta mujer contrajo matrimonio a los 14 años. El dia 27 ví de nuevo a este niño i el dia 28 i continúa hasta hoi mui bueno i siempre mui rosado, como el primer dia. Vive en la calle de la Maestranza, frente al Colejio del Sagrado Corazon.

*Observacion 5.<sup>a</sup>*.—Cama núm. 3.—El dia 24 de Noviembre nació un niño mui sano, gordo i rosado. Padres sanos i jóvenes. Se estraño la placenta ántes de ligar el cordon. El dia 27 el niño mui rosado i de buena constitucion. El 1.<sup>o</sup> de Diciembre lo mismo, dia en que abandonó la maternidad. Vive calle de Valdes, núm. 40.—El 26 de Diciembre fuí a ver éste, pero no lo hallé, por haberlo mandado al campo su madre, asegurándome sí, que nada de nuevo ha sobrevenido en la buena salud del niño.—Madre múltipara.

*Observacion 6.<sup>a</sup>*.—Cama núm. 19.—El 26 de Noviembre en la mañana, nació un niño, despues de cinco dias de comenzado el

trabajo del parto. Siendo la inercia uterina mui grande, hubo necesidad de aplicar el forceps. El niño se presenta con buenas apariencias de salud i rosado. Se ligó el cordon despues de extraer la placenta, sin apresurar su salida. Padres sanos. Ví a este niño los dias 27 de Noviembre i 3 de Diciembre, continuando lo mismo. La madre salió de alta el día 5 de Diciembre. A este niño no pude verlo posteriormente por haber cambiado de domicilio la madre, ignorándolo yo.—Era primípara.

*Observacion 7.ª*.—Cama núm. 12.—El 28 de noviembre, en la tarde, nació una niña con mui buen aspecto i un hermoso color rosado. Se ligó el cordon sin extraer la placenta, como en los anteriores. La placenta se estrajo despues. Padres jóvenes, sanos i robustos—Madre primípara.—El día 3 de Diciembre la niña estaba pálida, pero sin el menor tinte ictérico, ha tenido vómitos. Dice la madre que ha mamado mucho i los vómitos vienen despues de tener un largo rato el pezon en lo boca: probablemente un desórden gástrico a consecuencia de la gran injeccion de leche. Le recomendé diera ménos leche a la niña. Volví el 5 del mismo mes i tenia su color rosado como al principio.—El mismo dia abandonó la Maternidad. Vive calle de la Maestranza, núm. 30. La ví de nuevo el día 28 de Diciembre i sigue la niña mui rosada i con buena salud, a pesar de haberle repetido una vez los vómitos. La madre tiene mucha leche. Le recomendé algunas medidas hijiénicas sobre la manera como debe dar de mamar a su hija.

*Observacion 8.ª*.—Cama núm. 18.—El 29 en la mañana nació un niño a los 8 meses segun la cuenta, que dice la madre mui bien sacada. Padres jóvenes i sanos. Segundo hijo. Niño rosado i de buenas apariencias. Se ligó el cordon ántes de extraer la placenta. El 3 de Diciembre lo ví i sigue mui bien; lo mismo el 8, día en que su madre abandonó la Maternidad. Lo ví de nuevo el 22 de Diciembre, continuando mui bien con el color rosado. Vive Avenida de la República.

*Observacion 9.ª*.—Cama núm. 9.—El 29 en la tarde nació un niño mui sano i robusto, i fuertemente rosado. El parto demoró dos dias. Madre mui sana i robusta i goza siempre de buena salud. Padre muerto de tifus. Ví el niño el 2 de Diciembre i sigue mui bien. Este niño no lo ví mas, porque la madre se negó a darme su domicilio. Se ligó el cordon despues de haber extraído la placenta. Primípara.

*Observacion 10.ª*.—Cama núm. 22.—El 30 de Noviembre nació un niño mui gordo i colorado. Se ligó el cordon ántes de extraer

la placenta. Madre mui robusta, tuvo sarampion estando embarazada de 4 meses. Ví al niño el 4 de Diciembre, continuando perfectamente. Salió de alta el 8. Vive calle de Purísima. Este no lo ví posteriormente por haberse ido a Chillan la madre, al lado de su familia.

*Observacion 11.<sup>a</sup>*—Cama núm. 26.—El 1.<sup>o</sup> de Diciembre nació un niño sano i con buenas apariencias, francamente rosado. Padres jóvenes i sanos. Se ligó el cordon ántes de estraer la placenta. Ví a este niño el 7 i seguia mui bien. Abandonó la Maternidad el 8. Vive calle de San Pablo, núm. 23. Lo ví por última vez el 28 de Diciembre hallándolo mui sano i rosado. Madre múltipara.

*Observacion 12.<sup>a</sup>*—Cama núm. 36.—El 3 de Diciembre en la mañana nació una niña sana i rosada, pero débilmente. Madre joven, primípara; padre algo viejo, con 40 o mas años i tuberculoso. El 7 ví a esta niña i presenta un tinte icterico algo pronunciado. Dijo la madre hacian dos dias que lo tenia. Salió de alta el dia 10, llevando la niña siempre el tinte francamente icterico. En los dias que permaneció en la Maternidad hubo cambio brusco de temperatura i los niños van i vienen de una sala especial para ello, hasta la madre que suele estar mui distante. No hallé a que otra causa poder atribuir este tinte amarillo. Vi de nuevo a esta niña el 28 de Diciembre, habiendo desaparecido ya su ictericia i presentándose, aunque no mui rosada, pero con buenas apariencias. Vive en la calle de los Olivos, frente a la Casa de locos. El cordon en esta niña se ligó ántes de estraer la placenta.

*Observacion 13.<sup>a</sup>*—Cama núm. 38.—El 3 de Diciembre en la tarde nació un niño, mui rosado i de buenas apariencias. Madre joven i primípara; ha gozado siempre de buena salud. Padre viejo i hábitos alcohólicos. Ví este niño el 7, i el 14, dia de su partida; continuaba mui bien. Vive calle del Mapocho, esquina de la de Sotomayor. Lo ví por último el 28 de Diciembre, siguiendo inalterable su salud. El cordon se ligó en este caso antes de estraer la placenta.

*Observacion 14.<sup>a</sup>*—Cama núm. 41.—El 4 nació un niño. Padres sanos i algo viejos. El niño se presentó mui bien i rosado. Lo ví el 7, continúa lo mismo; el 12 abandonó la Maternidad. El cordon se ligó ántes de estraer la placenta. Madre múltipara. Vive frente al Buen Pastor. Lo ví el 28 de Diciembre i nada noté de nuevo.

*Observacion 15.<sup>a</sup>*—Cama núm. 44.—El 4 de Diciembre nació una niña en mui buenas condiciones, sana i mui rosada. Padres jóvenes i sin enfermedades anteriores. Se ligó el cordon ántes de



extraer la placenta. Segundo hijo. La ví el 7; continúa lo mismo. Abandonó la maternidad el 12 del mismo mes. Vive calle de la Moneda, núm. 50. La ví de nuevo el 26 de Diciembre i nada tuve que notar; siempre mui rosada i sana, regular gordura. Multipara.

*Observacion 16.<sup>a</sup>*—Cama núm. 48.—El 6 de diciembre nació un niño mui gordo i robusto. Madre lo mismo i padre sano i jóven. Se ligó el cordon ántes de extraer la placenta. Lo ví los dias 8 i 12, continuando mui rosado. Abandonó la maternidad el 13 de Diciembre. Vive calle de Sama, núm. 22. Este niño lo ví posteriormente. Multipara.

*Observacion 17.<sup>a</sup>*—Cama núm. 46.—El 6 de diciembre nació una niña con buenas apariencias de salud. La madre confiesa que este hijo ha nacido mui rosado, siendo que dos anteriores que ha tenido han nacido algo amarillos. Padres jóvenes i sanos. Se ligó el cordon ántes de extraer la placenta. Ví esta niña los dias 8 i 12, continuando lo mismo. Abandonó la Maternidad el 13.

*Observacion 18.<sup>a</sup>*—Cama núm. 49.—El 6 de Diciembre nació un niño bien constituido i de color rosado franco. Padres jóvenes i sanos. Ví este niño el 8 i 12 continuando lo mismo. Abandonó la Maternidad el 13 de Diciembre. Vive en la calle de Padura. Ví a este niño el 27 de Diciembre i sigue siempre lo mismo. Se ligó el cordon ántes de extraer la placenta.

*Observacion 19.<sup>a</sup>*—Cama núm. 47.—El 7 de Diciembre nació un niño; tenia el cordon arrollado al cuello con tres vueltas; cordon mui largo. Padres jóvenes i sanos. Madre multipara. Se estrajo la placenta ántes de ligar el cordon. Niño bien constituido i sano, color rosado. Lo ví el 10, hallándolo mui icterico i con una erupcion excematosa en la cara. Presentaba una del cordon que no habia sido notada todavía por las personas encargadas de cuidar a este niño. Por un descuido injustificable se habia tenido mui poco aseo con este niño. Lo ví el 12 i continuaba con el mismo color, aunque sin el excema. Abandonó la Maternidad el 14, i salió igualmente icterico. Vive en la calle de Padura adentro. Lo ví el 26, i merced a los cuidados de un médico mejoró de la inflamacion que he dicho. Se hallaba de nuevo colorado i alegre.

*Observacion 20.<sup>a</sup>*—Cama núm. 3.—El 10 de Diciembre nació un niño, presentacion de piés, mui sano i robusto, fuertemente colorado. Madre lo mismo. Padre jóven i sano. Se estrajo la placenta ántes de ligar el cordon, 4.<sup>o</sup> niño. Lo ví el 17 i seguia mui bien. El 18 abandonó la Maternidad, i se fué a San Bernardo.

*Observacion 21.<sup>a</sup>*—Cama núm. 15.—El 11 de Diciembre nació un niño mui rosado i gordo. Se estrajo la placenta ántes de ligar el cordon. Padres jóvenes. Madre tuberculosa. El 17 ví a este niño halláudolo algo icterico, pero poco. Confieso francamente que no traté de averiguar la causa. Abandonó la Maternidad el dia 20. Por quehaceres inevitables no fué ese dia a la Maternidad, i la enferma salió sin que yo supiera donde vivia. Era primípara.

*Observacion 22.<sup>a</sup>*—Cama núm. 28.—El 15 en la mañana nació un niño bien conformado i sano, su color es rosado franco. Padres jóvenes i sanos. Madre múltipara. Ví este niño el 22 i continuaba mui bien. Abandonó la Maternidad el 23. Vive en la Cañadilla núm. 392. Estuve a verlo el 29 de Diciembre i nada pude notar en él. Se ligó el cordon ántes de extraer la placenta.

*Observacion 23.<sup>a</sup>*—Cama núm. 33.—El 16 de Diciembre en la tarde nació un niño, en buenas condiciones i rosado, sin tinte pálido alguno. Se ligó el cordon ántes de extraer la placenta. Padres jóvenes i sanos. Ví a este niño el 29 i sigue lo mismo. Abandonó la Maternidad el 24 i vive calle de Carrera, núm. 90. Estuve a verlo el 2 de Enero de este año, i seguía bien.

Estas 23 observaciones son las únicas que he llevado con minuciosidad, anotando en ellas las condiciones del niño, de sus padres i la marcha posterior de la salud del recién nacido, hasta dejarlo en su habitacion. De estas 23 observaciones, hemos visto que en diez de ellas se ha ligado el cordon umbilical despues de extraer la placenta i en las trece restantes, ántes de extraerla. En todas ellas, salvo la 12.<sup>a</sup> i la 19.<sup>a</sup>, se ha notado un tinte verdaderamente rosado, que no lo traen jeneralmente los recién nacidos; al contrario, se ha llamado icterico fisiológico del recién nacido el tinte o color de los niños cuando vienen a la vida. En los dos casos que esceptúo, en uno he atribuido la ictericia a las variaciones bruscas de temperatura esperimentadas por el niño i a la diatesis tuberculosa del padre; en el otro a la inflamacion del cordon, que talvez ocasionó una flebitis, sin que por esto haga un diagnóstico cierto, i pudo haber influido tambien lo inconstante del tiempo en esos dias. Pero en todo caso, a pesar de los malos antecedentes en algunos niños, como en las observaciones 1, 3, 4, 8, 12, i 21, puedo anotar que la salud del recién nacido ha sido buena, i siempre, en 21 casos, su color ha sido un rosado franco i a veces colorado intenso, semejando una conjestion de la cara.

Continuando ahora con las quince observaciones que restan todavia, éstas fueron hechas en la noche, en las primeras horas del

dia, horas en que no es permitido asistir a la maternidad, como lo sabemos. Pero la matrona jefe de la casa, que dirige un pequeño internado de alumnas que se dedican a su misma profesion, se prestó galantemente para hacer en esas horas el trabajo que yo no podia efectuar. Los antecedentes de esta señora me prestan suficientes garantías para creer exactas las observaciones i datos que me ha dado. En ninguno de estos quince casos hubo malos antecedentes por parte de los padres i tampoco nada de nuevo que anotar sobre los niños. Todos ellos lo mismo que los anteriores. En once casos de éstos se ligó el cordon umbilical despues de extraer la placenta i en los cuatro restantes, ántes de extraerla. Para esto ha seguido las mismas reglas que en los casos anotados por mí mismo, pues ha asistido a la mayor parte de ellos.

Haciendo un resúmen del total de casos observados resulta que en 21 se ligó el cordon umbilical i seccionó despues de extraer la placenta i en 17 ántes de extraerla. En cuanto al tiempo empleado, o mas bien dicho, el tiempo que ha pasado desde la espulsion del feto hasta ligar i seccionar el cordon umbilical, ha sido, término medio: diez minutos. En ninguna de las observaciones anteriores anoté este tiempo, salvo en la primera, i esto estudiadamente; pues segun mi manera de ver es esta una cuestion mui importante, dependiendo del tiempo que se demore en ligar el cordon, el que el recién nacido tome mayor o menor cantidad de sangre de la que queda en los anexos. Por otra parte, dejando la cuestion tiempo para lo último, he querido evitar repeticiones inútiles. Este ha sido el siguiente:

*Tiempo trascurrido desde la espulsion del feto hasta la ligadura i seccion de su cordon umbilical.*

| En la 1. <sup>a</sup> observacion | 12 minutos                          | 13. <sup>a</sup> observacion | 10 minutos. |
|-----------------------------------|-------------------------------------|------------------------------|-------------|
| » 2. <sup>a</sup>                 | » 10                                | » 14. <sup>a</sup>           | » 12 »      |
| » 3. <sup>a</sup>                 | » 10                                | » 15. <sup>a</sup>           | » 10 »      |
| » 4. <sup>a</sup>                 | » 11                                | » 16. <sup>a</sup>           | » 10 »      |
| » 5. <sup>a</sup>                 | » 8                                 | » 17. <sup>a</sup>           | » 9 »       |
| » 6. <sup>a</sup>                 | » 8                                 | » 18. <sup>a</sup>           | » 8 »       |
| » 7. <sup>a</sup>                 | » 6                                 | » 18. <sup>a</sup>           | » 10 »      |
| » 8. <sup>a</sup>                 | » 7                                 | » 20. <sup>a</sup>           | » 7 »       |
| » 9. <sup>a</sup>                 | » 10                                | » 21. <sup>a</sup>           | » 10 »      |
| » 10. <sup>a</sup>                | » 6                                 | » 22. <sup>a</sup>           | » 10 »      |
| » 11. <sup>a</sup>                | » 8                                 | » 23. <sup>a</sup>           | » 10 »      |
| » 12. <sup>a</sup>                | » No se tomó exactamente el tiempo. |                              |             |

De las quince observaciones que fueron asistidas por la matrona, en todos aquellos en que se ligó el cordón después de haber extraído la placenta, se demoró 10 minutos: fueron once: en todos los que ligó el cordón antes de extraer la placenta, diez igualmente, ménos uno que solo se demoró seis minutos. Como se vé, el término medio exacto será 9 minutos 4 décimos; pero como es imposible conservar esta cifra, elijo esta otra de mas fácil apreciación i que le es casi igual: 10 minutos es el tiempo que es necesario esperar para ligar i seccionar el cordón umbilical del recién nacido, contándolos desde la espulsión del feto.

Ahora, en cuanto a la conveniencia de extraer la placenta antes o después de ligar el cordón umbilical, es algo mas difícil de juzgar. La extracción de la placenta antes de ligar el cordón, presenta un inconveniente sério, según mi modo de ver. Puede dar lugar al error de que alguien crea que siempre sea necesaria la extracción de la placenta para ligar el cordón con buenos resultados para el recién nacido. Sabemos que no siempre personas inteligentes asisten el trabajo, i desgraciadamente no siempre nuestras matronas poseen la suficiente ilustración para confiarles el resolver un punto de ambigua solución. Porque aun sentando esta extracción como regla, habría multitud de casos patológicos en que fuera necesario separar bruscamente, si se quiere, el niño de la madre.

La falta de criterio en las personas nombradas haría correr mas de una vez una suerte adversa al recién nacido, creyendo que debe esperar, para ligar i seccionar el cordón umbilical, la extracción de la placenta. Este solo temor me hace no aconsejar el medio de extraer la placenta para poder ligar el cordón. Que su inocuidad es ninguna, lo dejo demostrado con la relación que he hecho mas atrás, i con asistentes de un parto mas inteligentes lo aconsejaría siempre que no se violentara en lo menor el trabajo de la naturaleza. Es indudable que no se puede arrancar de súbito un órgano como la placenta, después de nueve meses de adherencia íntima, sin que se resienta en algo siquiera el útero a que estaba adherido. Tiene una ventaja esta extracción antes de la ligadura del cordón: se sustrae mas pronto al niño de la atmósfera impura que lo rodea al lado de la madre, puesto que se le debe trasladar a otro lugar con los anexos inmediatamente que haya salido la placenta. Pero hago siempre la misma salvedad; no importaría gran cosa que el recién nacido respirase esa atmósfera impura por pocos minutos, a trueque de evitar el error fatal que enuncié mas atrás.

En resúmen, aconsejo que se ligue i seccione el cordon umbilical ántes de extraer la placenta, esperando i cuidando que la vena umbilical vacie completamente su sangre. Con este procedimiento, ademias de las ventajas que obtiene el recién nacido, tiene la madre un momento de calma, mui necesario despues del penoso trabajo que acaba de sufrir. Se cuidará sí, no exitar el útero con mucha viveza, puesto que no queremos apresurar la espulsion de la placenta. No necesito advertir que hablo en jeneral, i que habrá circunstancias especiales en que segun la manera como se presenten los acontecimientos, así será la conducta del médico o matroua que asista el parto. En cuanto al niño, durante el rato de espera que tiene para que la vena umbilical se borre i quede exaugüe, ya he dicho en la relacion del primer caso como debe tenerse, i agregaré que jamás se tuvo el menor embarazo por su presencia en un lugar de tantas maniobras como es el lecho de una parturienta. Lo único que advierto es que se tenga cuidado en hacer un nido bien hecho con la sábana, para lo que no se requiere talento, i se eviten los movimientos vivos del niño, pues pueden ejercer cierto grado de traccion sobre el cordon.

Otra cuestion, aunque insignificante, tratando de la ligadura del cordon, es que siempre he practicado una i con buen resultado. Jamás han salido mas de cuatro o cinco gotas de sangre por la estremidad placentaria del cordon que queda abierta. Solo en un caso salió mas, en la observacion décima, i fué porque se apresuró mucho la ligadura i seccion del cordon. De todos modos se economiza una ligadura que siempre es algo.

En conclusion, acepto el principio citado al comienzo de esta memoria, sentado por M. Baudin, modificado por M. Pinard i aceptado por Proust: *no debe practicarse la ligadura i seccion del cordon umbilical, sino en el momento en que la vena umbilical esté completamente borrada i vacía de sangre.*

Consecuente con el desarrollo que he dado a mis ideas i tomando en cuenta los medios de que he echado mano para llegar a esta conclusion, debo hacer este agregado al precepto que acabo de enunciar. La ligadura i seccion del cordon umbilical debe hacerse siempre ántes de entrar la placenta i solo una vez que hayan pasado diez minutos de tiempo, contados desde la espulsion del feto, es decir, inmediatamente despues de la salida del feto. El cordon en este caso estará trasparente i con color de jelatina.

Muchas objeciones podrán hacerse al presente trabajo, sobre la manera como se pasan las cosas i sobre la interpretacion de los

hechos. Por mi parte solo he procurado llegar al fin que me habia propuesto: dar mas sangre al recién nacido i darle una probabilidad mas para que llegue al término lejítimo de su carrera. Confio en que no serán defraudadas mis esperanzas, i ojalá alguien siga mis huellas para traer mas luces a esta cuestion que tanto nos importa a nosotros los chilenos.

---